

ARTICULO V.

LA NECESIDAD DE LOS MALES

y escándalos que hay humanamente aun entre los
Christianos, prueba mas la necesidad del
remedio de la Religion.

§. I.

EIX.
¡Cuán indignamente ponderan los Filósofos las flaquezas de los Christianos!

Nuestros Filósofos esforzandose à ser malos, y à que lo sea tambien todo el mundo, hacen despues con esta misma relajacion el armamento que emplean en batir al Christianismo. El Autor del *examen critico de los Apologistas de la Religion Christiana*, pregunta para este fin ¿si los hombres fueron mejores despues de la venida de Jesu-Christo? El quisiera hacer que hubieran sido, y fueran hoy peores que en los siglos tenebrosos de la Gentilidad. Pero aunque en diversos lugares habemos mostrado y mostraremos la suma distancia que hay desde el Paganismo à las costumbres del Christianismo; él se empeña en hacer pecado de la Religion Evangélica todos los males fysicos y morales, que en estos diez y ocho siglos han ocurrido en el mundo. Las guerras civiles y públicas; las mudanzas de Reynos y de gobiernos; los agravios hechos à los pueblos; las hostilidades y excesos cometidos por las Tropas en las Provincias; las violencias particulares que ya por malos Jueces, ya por Señores ambiciosos y soberbios, se han cometido contra los derechos legiti-
mos

NECESIDAD DE LA RELIG. CHRISTIANA. 77

mos de los particulares; y aun la justa severidad, con que han sido castigados los reos; he aqui todos los efectos que nuestros Filósofos atribuyen à la Iglesia Cathólica. *Estos son los frutos de la Encarnacion del hijo de Dios*, dicen estos blasfemos que se llaman (1) Filósofos.

Una sola fatalidad ò ruina es la que les falta à estos dementados que poner à cargo de la Religion Christiana, y es la mayor que puede sobrevenir al universo. Hablo de la destruccion de todas las cosas, que ha de suceder precisamente en el tiempo de la Iglesia de Christo. Si los Pseudo-filósofos hacen efecto de la Encarnacion del Hijo de Dios todos los delitos públicos ò particulares, que han ocurrido en los siglos posteriores, no deberán menos imputarle esta universal revolucion, que han de merecer los pecados de todos los hombres. Asimismo, pueden culpar à la Divina Encarnacion de los pecados que han de suceder en adelante; serán mayores, especialmente si los Filósofos se encargan de la educacion, y de formar las costumbres de los pueblos. En esta imputacion no sienten ellos algun embarazo. Repiten cien veces las proprias delaciones con un furor, que daría mucho que admirar à las mismas Bacantes de Thracia. El universo, dicen, ha visto nacer con espanto, bajo la ley de gracia unas querellas y males, que no habia experimentado jamás bajo las divinidades posibles, que otras veces habian partido sin disputa las adoraciones de los mortales (2). La Religion, añaden,

LX.
Quanto ocurrió de malo en el tiempo del Christianismo lo hacen culpa de éste. Blasfemias que propuncian.

(1) Exam. crit. de les Apologistes de la Relig. cap. 10.
(2) Christianism. devoile pag. 35. L'Univers étonné à vu naître sous la loi de grace des querelles & des malheurs que il n'avoit jamais éprouvés sous les divinités paisibles qui se eroient autrefois partagé sans dispute les hommages des mortels. Loin de procurer aux hommes le bonheur, fut pour eux une pomme de

den, lejos de procurar à los hombres algun bien, fue para ellos una manzana de discordia, y el germen fecundo de sus calamidades. El Evangelio ha costado al genero humano mas sangre que todas las otras Religiones del mundo tomadas juntas. Por fin, dicen „ nosotros vemos à los Christianos en la imposibilidad de amar à este Dios feróz y caprichudo que „ adoran : y por otra parte los vemos ocupados eternamente en atormentar, en perseguir, en destruir „ à su prógimo y à sus hermanos (1).“

LXI.
Acusandonos de todos los pecados, nos acusan tambien de que los detestamos. Rara paradoxa.

Esto ultimo lo dicen especialmente contra los Cathólicos, porque tienen mas zelo por corregir y castigar las culpas segun su mérito, y porque no toleran à los Hereges, Idólatras, y Filósofos enseñar sus errores y doctrinas perniciosas para corromper à las almas. Ya lo hemos notado; los Libertinos y Filósofos de hoy no tienen por algun mal el delito, sino su pena ò castigo. De aqui es que no llaman ellos mala à una sociedad, donde todos yerran y pecan impunemente, sino à un Reyno ò Gobierno donde brilla la justicia en el castigo de los perversos. Con que quanto la Religion Cathólica es por su pureza menos tolerante de los hijos de Belial, y quanto tiene de menos participacion con el Infiel, otro tanto es para ellos mas digno objeto de su furor. Le imputan pues juntamente las culpas que suceden, y las que quita que sucedan.

No merecen sus inconsideradas y frenéticas expresiones

de discordie & le germe fecund de leurs calamites; que l'Evangile à coûté au genre humain plus de sang que toutes les autres Religions du monde prises collectivement.

(2) Id. pag. 36. Voyons les Chrétiens dans l'impossibilité d'aimer ce Dieu farouche & capricieux qu'ils adorent; & d'un autre côté, nous les voyons éternellement occupés à tourmenter, à persécuter, à détruire leur prochain, & leurs frères.

presiones el que se les responda à una por una. Raros serán tan estúpidos, que no conozcan que son mas bien dictadas por unas conciencias atenaceadas y mordidas por los áspides de sus pecados, que especies dictadas por un entendimiento que razona. Hablan propriamente como energúmenos, ò posesos; y esto prueba que hay muchos.

Qualquiera que mas desocupado ò desprevenido considere las miserias y calamidades en que estaban sumergidas las Naciones, que no habian recibido el dia del Evangelio; y las considerare despues que han sido ilustradas por él; no podrá dejar de ser penetrado por la admiracion, y por el reconocimiento debido à la bondad soberana. En la Disertacion siguiente veremos algunas de las utilidades y mudanzas principales que esta luz celestial causó en las Naciones: como la libertad è independencia de la tiranía que el demonio habia mantenido en el tiempo de la Idolatría: la grosería de ésta: las torpezas y abominaciones nefandas que enseñaba con los exemplos de sus torpes divinidades: Su crueldad y voracidad en los innumerables sacrificios, no solo de reses, sino tambien de rebaños de hombres: Su embuste y trampa, en que consistía aquel principal mysterio y secreto, que estaba solamente en las manos de unos Sacerdotes tan abominables, como son respetables los Sacerdotes verdaderos del Altisimo. En estas y otras miserias andaban anegadas aun las Naciones, que llamamos todavia sábias, y señoras de todas las otras. Y porque no se piense que esta feliz mudanza les vino por otras causas, observese en qué abysmos de

LXII.
Los hombres son con todo eso mucho menos malos despues de la Religion.

males han vuelto à caer algunas, despues que se les puso el sol del Evangelio.

LXIII.
Estado obscuri-
simo de la Gre-
cia desde que
rompió el vincu-
lo de la Reli-
gion.

Miren hácia la Grecia: comparen el estado que tubo mientras que alli floreció la Iglesia Cathólica, con el que hoy tiene. Aquellos genios, que se creen los mas sublimes del mundo, no sobresalen hoy sino en trampas para engañar y robar à los que no los apartan de sí. Por esto y por su bestial rudeza hace de ellos Tournefort una descripcion (1), en que parece se propuso pintar à esta gente infeliz, que en España llamamos *Gitanos* y *Gitanas*. Nada encarga tanto, como el que los viageros se guarden de las Griegas en los grandes mercados que se hacen en Esmirna y otros puertos de Levante.

Que este deplorable estado de la Grecia sea efecto de haber traspuesto de alli la Religion Cathólica, lo asienta desde el principio el citado viagero. „ Ha caído (2) la Iglesia Griega (dice) en un desorden tan terrible desde la toma de Constantinopla „ por Mahomet II, que por poco celo que se tenga „ por la Religion, no se acertará à considerar sin „ verter lagrimas.“

De otras Naciones que no son mas vecinas, y se creen todavia felices, se dice ya bastante por sus mas sábios y juiciosos patriotas, acerca del extremo de males en que han caído desde que no andan en el camino de Dios. Solamente el verdadero conocimiento de éste, el respeto religioso à sus templos y sagrado culto, y la observancia de los preceptos y consejos evangélicos pueden hacer fe-

(1) Tournefort. Voyag. à Levant.

(2) Idem. tom. I. Letr. 3. pag. 116.

NECESIDAD DE LA RELIG. CHRISTIANA. 81
feliz à un Estado. Y quanto cayga de aquí, otro tanto será desconcertado en el todo y en sus partes.

§. II.

NO habrán oído los Filósofos à ningun Católico negar que hay muchos pecados y escándalos entre nosotros. Y aun qualquiera Christiano comenzará por sí mismo à contarlos y acusarlos. Con que no hay cosa mas sobrada è impertinente que esta parte de sus libros, que se dedica à probar que la Religion Cathólica está mezclada de muchos delitos. Esto solamente convence que la Religion verdadera es mal observada, que tiene à pocos hijos fieles, en comparacion de los muchos que la profesan: y finalmente que Dios es mal servido aun por los mismos que le somos mas deudores. ¿Pero por qué no se aplican los Filósofos à desagrar à Dios y à la Religion de estas inobservancias con su exemplo? ¿Por qué no convierten sus plumas à detestar estas infracciones, y à que se reduzcan todos los que yerran al camino de la justicia? Pero ellos no hacen sino predicar la licencia de errar y de cometer todos los delitos, y despues se quieren aprovechar de estos mismos delitos para culpar con ellos à la Religion ofendida.

Esta Religion deja salvo à sus profesores y à todos los hombres el uso de su libertad, no se hace creer y servir de ninguno, poniendole la espada al pecho. ¿Pues qué mucho si abusando los hombres de esta libertad, pospongan preceptos y consejos de la santa Madre Iglesia por seguir sus incli-

Tom. III.

L

na-

LXIV.
Nunca desactre-
dita à la Reli-
gion el que mu-
chos la seamos
infielos. Estupe-
da locura de los
Filósofos!

*Verdades como punitas hablan
de propinamente. con este parrafo
semp para combater à los sectarios de Lutero y Calvin
M. R. Roderic*

Fauto han querido debar que hasta ellos
han caido y con ellos caen toda la sociedad de
dios no nos sostiene. M. D. D.

naciones torpes? ¿Es culpa del Médico si el enfermo frenético, ò por solo complacer su gusto, no quiere usar de las medicinas saludables y muere en su mal? Por eficaces que sean los remedios, ¿qué puede decirse contra ellos quando se han despreciado, y no han querido aplicarse à las dolencias del cuerpo, ò del alma?

LXV.
Reproche ya fas
bidioso y usado
por los Patriar-
cas de estos Fi-
lósofos.

Este necio argumento de nuestros Filósofos comenzó à renovarse desde los principios de la Pseudo-reforma que ha turbado à toda la Europa. Los diabólicos Reformadores, sin verse à sí mismos cargados de delitos, pintaban con hiel y sangre de dragones los desórdenes y pecados que sufría la santa Iglesia en sus hijos. Este era el espíritu que los conducía à derribarlo todo, y à perder lo que habia quedado de orden y de virtud. Como desde entonces se comenzó tambien à mostrar esta generacion de Filósofos que hacen la plaga de nuestro siglo, en España (aunque la mas apartada de aquellas turbaciones) se empezaron à prevenir sus insultos por los Varones mas ilustrados de aquella edad. El V. P. Fr. Luis de Granada escribió en este designio su introduccion al Symbolo de la Fé, como dice él mismo (1). En diferentes partes de su obra prueba tan oportunamente, como si escribiera hoy, la necesidad de la Religion Christiana con sus principales utilidades ò *excelencias*, como él las llama. Tambien previene los argumentos de nuestros Filósofos gentilizantes. Y especialmente éste en que nos hallamos, y que repiten quantos impíos escriben.

Es-

(1) Carta dedicatoria al Ilustrisimo Quiróga.

Esta proposicion: *No desdora la Religion el que muchos Christianos vivan mal*, es uno de los temas que el dicho Padre se propone convencer. „ ¿Dirá „ por ventura alguno (pongo algunas de sus pala- „ bras, remitiendo à su obra à los que quieran ver „ por entero su satisfaccion): si es tan grande la „ eficacia de la Religion Christiana para hacer vir- „ tuosos à los profesores de ella, cómo vemos el „ día de hoy tan pocos seguir esa virtud: mu- „ chos de los quales viven como si ninguna fé ò „ Religion tubiesen? A los que esto dicen, pre- „ guntaré yo, ¿qué provecho recibiria un enfer- „ mo, si estando en un hospital muy bien pro- „ veído de Médicos y medicinas, no quisiese apro- „ vecharse de ellas? Pues asi digo que la fé y la „ Religion de la Iglesia Christiana es un hospital „ proveído de todas las medicinas espirituales or- „ denadas por aquel sapientísimo Médico que nos „ vino del Cielo para la cura de nuestras ánimas. „ ¿Pues si yo de ninguna de estas medicinas uso „ ni tengo cuenta con ellas, qué provecho me „ pueden acarrear? (1) “

Despues sigue explicando la virtud de cada uno de los Sacramentos, y concluye al fin de todo quejandose del abuso ò poco uso que hacemos los Christianos de todos estos socorros, que es la causa de no sernos saludable la Religion. „ Pues tor- „ nando al proposito, dice: si son tan pocos los „ Christianos que usan de estas (2) medicinas: si „ tan lejos están, y tan desacordados de pensar en

L 2 „ los

(1) Introd. al Symbolo de la Fé p. 2. cap. 10. §. 2.
(2) Ibid. al fin.

LXVI.
Está respondi-
do concluyente-
mente dos siglos
há, y mas.

los misterios de la fé que profesan: si nunca se llegan à los Sacramentos sino forzados con censuras: si no gastan siquiera una hora (de veinte y quatro que tiene el día) en encomendarse à Dios, y pedirle favor y su gracia contra los pecados (que por todas partes nos tienen cercados) si nunca toman un libro devoto en las manos, ni oyen con atencion y deseo de aprovechar la palabra de Dios, ¿qué les puede ayudar el titulo de Christianos, si no usan de los socorros y medicinas que esta santa Religion nos propone para ayudarnos à la virtud, y criar en nuestros corazones temor y amor de Dios y odio contra el pecado? Dadme vos una persona que usando de estos remedios, esté desmedrada en la virtud, y valdrá algo vuestra objecion. Mas por experiencia se vé que todas las personas que usan de ellos, cada día van creciendo y aprovechando mas en el amor de Dios y aborrecimiento del pecado, y en toda virtud.

§. III.

LXVII.
Los Filósofos andan en el error de Joviniano y Pelagio que hacian impecables à los bautizados, con todo, hacen pecable solamente al Gefe de los bautizados.

CON poco mas que exâmine el espíritu de nuestros Filósofos y de los Pseudo-reformadores, se les hallará complicados en la necedad de los Estóicos, y en los errores de Joviniano y de Pelagio, que rebatió San Agustin; porque afirmaban, que el hombre bautizado era impecable, y que los fieles debian ser sin mancha ni arruga; (1) debiendo

to-

(1) D. August. ad QuodvultDeum hæres. 82. Hic (Jovinianus) omnia peccata sicut Stoici philosophi, paria esse dicebat, nec posse peccare hominem lavacro regenerationis accepto, nec aliquid prodesse jejunia, vel à cibis aliquibus

todos ser santos y perfectos. Este error temerario volvieron à menear todos aquellos Pseudo-reformadores ò hypócritas, que enseñaban la *inamissibilidad* de la gracia divina, y por consiguiente la impecabilidad de los predestinados para la vida eterna. De modo que sin advertirlo estos demetados, hacen incapaces de errar por malicia, y de cometer qualquier pecado grave à todos los miembros de la Iglesia, aun à los mas débiles; y solo hacen pecador y engañador, de malicia ò de ignorancia, à la cabeza y parte mas sublime de la Iglesia, que es el sucesor de San Pedro.

La verdad, que siempre sigue un camino medio y seguro, nos dice, que en el seno de la Iglesia mientras que milita ò navega, van muchos pecadores y prescitos ocultos; muchos malos Christianos: pero al mismo tiempo no se puede dudar, que nacen y van en este seno innumerables hombres, de quienes el mundo no es digno; inaccesibles à la mentira, à toda codicia, y à qualquiera accion torpe. Llenos de sabiduría, de prudencia, de modestia, de pudor, de honor y decoro, de amor à Dios y à sus prógimos, de benignidad, y de un deseo de hacer bien aun à sus enemigos. La naturaleza humana no habia visto hombres tan grandes, asi en literatura, como en virtud, elevacion y fortaleza de ánimo, quáles han sido innumerables Confesores, Mártires, Doctores y Varones Apostólicos que ha tenido en todos los siglos, y produce siempre la Iglesia;

bus abstinentiam. Et hæres. 88. In id etiam progrediuntur (Pelagiani) ut dicant, vitam justorum in hoc sæculo nullum omnino habere peccatum, & ex his Ecclesiam Christi in hac mortalitate perfici, ut sit omnino sine macula & ruga, quasi non sit Christi Ecclesia, quæ in toto terrarum orbe clamat ad Deum: dimitte nobis debita nostra.